



FILOSOFÍA

El alumno elegirá una de las dos opciones siguientes

Opción A

PLATÓN: LAS IDEAS Y LA DISTINCIÓN ENTRE CONOCIMIENTO Y OPINIÓN

-Al parecer, pues, nos queda por investigar qué cosa hay intermedia entre lo que puramente es y lo que no es en absoluto, y no puede ser llamada adecuadamente ni lo uno ni lo otro, de modo que, si la encontramos, podamos llamarla justificadamente el objeto de la opinión [o creencia (*doxa*)] [...] ¿No es así? [preguntó Sócrates].

-Así es [respondió Glaucón].

-Ahora que todo esto ha sido establecido, quiero que me diga aquel buen hombre que cree que no existe la belleza en sí, que no hay ninguna Forma [Idea] de la belleza que permanezca siempre idéntica en todos los aspectos, sino que cree que hay sólo muchas cosas bellas –quiero decir, aquel amante de ver que no soporta oírle a nadie decir que lo bello es una cosa única, también lo justo y así lo demás. “Amigo”, le diremos, “¿no hay en ese gran número de cosas bellas nada que también se muestre feo? ¿Ni en el de las justas nada injusto? ¿Ni en el de las puras nada impuro?” [...]

-No, dijo, sino que siempre participa cada una de ellas de ambas propiedades. [...]

-Así pues, parece que hemos descubierto que las múltiples creencias de la multitud acerca de lo bello y de las demás cosas dan vueltas en la región intermedia entre lo que no es y lo que puramente es.

-Lo hemos descubierto.

-Y hemos convenido antes que, si cualquier cosa resultase ser de esta clase, tendríamos que llamarla un objeto de la opinión, no un objeto del conocimiento [*episteme*] [...].

-Lo convenimos.

-En cuanto a aquellos, pues, que miran muchas cosas bellas, pero no ven lo bello en sí ni pueden seguir a otro que a ello los conduzca, y así mismo perciben muchas cosas justas, pero no lo justo en sí, y de igual manera todo lo demás, diremos que tienen opiniones acerca de todas esas cosas, pero que no conocen nada de aquello sobre lo que tienen opiniones.

-Eso es lo que debemos decir.

-Por el contrario, ¿qué hay de aquellos que contemplan cada cosa en sí siempre idéntica a sí misma? ¿No diremos que tienen conocimiento y no mera opinión?

-De nuevo, debemos decirlo. (Platón, *República*, 478e-479e)

En esta opción, responda usted a las cuestiones siguientes:

Cuestión primera (5 puntos): Comentario del texto de Platón arriba propuesto, señalando y explicando las ideas fundamentales que aparecen en él.

Cuestión segunda (5 puntos): Desarrollo del tema Kant. La Crítica de la Razón Pura. La moral.



Opción B

SANTO TOMÁS: PRUEBA DE LA EXISTENCIA DE DIOS POR LA VIA DE LA CAUSA EFICIENTE

La segunda es la que se deduce de la causa eficiente. Pues nos encontramos que en el mundo sensible hay un orden de causas eficientes. Sin embargo, no encontramos, ni es posible, que algo sea causa eficiente de sí mismo, pues sería anterior a sí mismo, cosa imposible. En las causas eficientes no es posible proceder indefinidamente porque en todas las causas eficientes hay orden: la primera es causa de la intermedia; y ésta, sea una o múltiple, lo es de la última. Puesto que, si se quita la causa, desaparece el efecto, si en el orden de las causas eficientes no existiera la primera, no se daría tampoco ni la última ni la intermedia. Si en las causas eficientes llevásemos hasta el infinito este proceder, no existiría la primera causa eficiente; en consecuencia no habría efecto último ni causa intermedia; y esto es absolutamente falso. Por lo tanto, es necesario admitir una causa eficiente primera. Todos la llaman Dios. (Tomás de Aquino, *Suma teológica*, Parte I cuestión 2, Artículo 3)

En esta opción, responda usted a las cuestiones siguientes:

Cuestión primera (5 puntos): Comentario del texto de Santo Tomás arriba propuesto, señalando y explicando las ideas fundamentales que aparecen en él.

Cuestión segunda (5 puntos): Desarrollo del tema Marx. El materialismo histórico.